



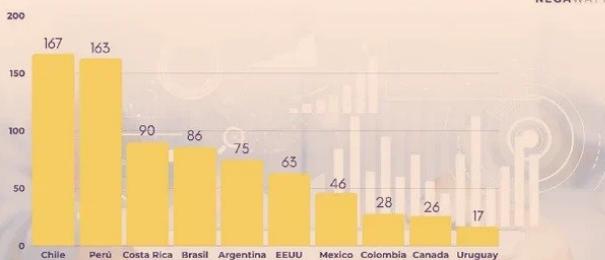
EL ANÁLISIS Y DIAGNÓSTICO DESDE NEGAWATT:

ISO 50001, una herramienta para la gestión de energía que abre las puertas a la sostenibilidad

Nuestro país es líder en la región en número de empresas certificadas en Sistemas de Gestión de la Energía (SGE).

Con ello, una buena parte de la energía consumida en Chile estará gestionada con un alto grado de formalidad. Pero adicionalmente, sostienen desde NEGAWATT, la incorporación de un SGE en cualquier organización se transforma en un aliado de otras estrategias corporativas en materias de sostenibilidad.

Número de certificados ISO 50001:2018 en Gestión de la Energía en países de América año 2022



Fuente: Informe survey de ISO a diciembre 2022

De acuerdo con el estudio ISO Survey 2022 con fecha de cierre al 31 de diciembre de 2022, en Chile existen 167 empresas certificadas ISO 50001, con lo que nuestro país se consolida como líder en la región en este tipo de certificaciones. Es importante señalar, además, que son cerca de 300 empresas las mandatadas a la fecha a implementar Sistemas de Gestión de la Energía (SGE), certificados o no, según lo establecido en las diferentes resoluciones (Ley 21.305) que fijan el listado de Consumidores con Capacidad de Gestión de Energía (CCGE), lo cual implica que el número de empresas certificadas ISO 50001 al 2025, debería aumentar de forma considerable. Con esto una buena parte de la energía consumida en Chile estará gestionada con un alto grado de formalidad.

La Norma ISO 50001 pone su foco en el cómo consumo mi energía, básicamente en lo que puedo hacer por disminuir mi consumo energético maximizando la relación energía por unidad de producto (o confort), pero también entrega un marco para abordar otros conceptos, entre estos: la operación, los procesos, las compras de los energéticos y el diseño de las instalaciones de forma eficiente.

A lo largo de más de 12 años asesorando a varios clientes, en NEGAWATT hemos visto cómo la forma de relacionarse con la energía ha ido cambiando, no solo desde el punto de vista de la eficiencia energética, sino también considerando otros factores relevantes como la resiliencia energética, adopción de energías limpias, predisposición a la innovación y, sin lugar a duda, un mayor conocimiento de la estructura de cobros de los energéticos. Lo anterior ha quedado en evidencia en el último tiempo, con-

siderando el alza de energía eléctrica y combustibles, y la disponibilidad de energía tomando en cuenta los eventos climáticos extremos.

Por todo lo anterior, sabemos que el contar con un marco de análisis para el consumo energético bajo un SGE habilita otros tipos de discusiones; entre estas, el cuestionamiento de los suministros energéticos, pues lo que antes era casi una sola opción, hoy se abre a más alternativas, tanto en tipos de energías, como en respaldo o resiliencia, por ejemplo, a través del almacenamiento de energías limpias, abriendo el camino también al cumplimiento de otros objetivos estratégicos de las organizaciones, como la transición energética y/o el camino hacia la carbono neutralidad.

Un desafío que comienza a estar alineado con la gestión de la energía tiene relación con otro recurso escaso y relevante: el agua. Hoy la relación energía/agua es cada vez más estrecha, considerando que la energía es vital para el transporte y la obtención del mismo recurso (bombeo, desalación, por ejemplo), y con amenazas ciertas de disponibilidad del recurso hídrico por falta de energía.

La gestión de la energía aporta en varias dimensiones a las estrategias de sostenibilidad o ESG (por sus siglas en inglés, Environmental, Social and Governance) de las organizaciones. En dicho contexto, cada vez más desde la gestión de la Energía se entregan datos o análisis relevantes para las que parecen otras iniciativas aisladas, transformando a los SGE en una fuente de información y de análisis que no existía hace algún tiempo.

Los SGE han robustecido el análisis de otros elementos cuantitativos, como el control de las



CONOCIMIENTO Y EXPERIENCIA QUE AGREGA VALOR

NEGAWATT es una empresa de ingeniería, gestión y consultoría de proyectos de energía y sostenibilidad. Desde el año 2012 entregamos valor a nuestros clientes a través de propuestas de Eficiencia Energética y Gestión de Energía en sus procesos e instalaciones.

emisiones de gases de efecto invernadero o el agua, aportando con la utilización de técnicas obligatorias bajo un SGE, como por ejemplo, líneas base de comparación, KPIs, entre otros, y de análisis basados en protocolos internacionales, como la medición y la verificación de los ahorros energéticos, técnicas con principios extrapolables a las iniciativas antes señaladas. De esta forma, dichos sistemas han aportado enormemente a generar el lenguaje técnico para poder hablar en propiedad de los ahorros logrados, y no solo basándonos en simple disminución de consumo sin tener en cuenta,

por ejemplo, las variables de producción u otras importantes.

La tecnología también hace su aporte, el tratamiento de la información bajo un SGE permite simplificar el análisis de gran cantidad de información y hace visible otros factores que no se estimaban relevantes. Esta incorporación de tecnología y analítica es posible de aplicar a otras estrategias de las organizaciones y también relacionarlas entre ellas, como el agua y el control de los procesos.

En definitiva, en NEGAWATT creemos que la incorporación de un SGE en cualquier organización se transforma en un aliado de otras estrategias corporativas en materias de sostenibilidad, por lo que en nuestra propuesta de valor está siempre considerada la relación virtuosa con otros desafíos como el control de costos, gestión de emisiones de GEI, del agua, entre otros, haciendo visible los beneficios a través de herramientas tecnológicas y de esta forma generando la confianza para robustecer los SGE como un pilar relevante para toda la estrategia de sostenibilidad de la organización.